

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, y en la Administración, calle de San Pedro, 16, imprenta, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.



MODO DE HAGER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de un semestre y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

El que no sabe

es como el que no vé.

LA SEGADORA.

Uno.—¡Es que estudian con el demonio.

El Amigo.—¡Hombre!

El Otro.—Quiero decir que parece así cosa de magia.

El Amigo.—Efectivamente, es admirable lo que el hombre consigue á fuerza de pensar y trabajar. La máquina segadora que estamos viendo es una prueba de ello.

El Otro.—Le digo á usted que como no lo viera no lo creería.

El Amigo.—Pues el señor Parsons ha vendido diez y ocho segadoras este verano, para otros tantos labradores fuertes de España.

El Otro.—¡Quien pudiera!

El Amigo.—Lo cierto es que los primeros hombres tuvieron que arrancar con la mano las matas de trigo. Luego hubo de venir la invención de las hoces, que todavía dura y ahora viene esta máquina en que un solo hombre, sentado con toda comodidad siega por diez.

El Otro.—Si le digo á usted...

El Amigo.—¡Y Dios sabe lo que se inventará todavía! Aquí mismo lo tiene usted. Hace veinte años no había más modo de segar que con la hoz ó la guadaña. Esta máquina que estamos viendo la compré hace dos años; pues ya tiene usted que las de ahora son ya mucho mejores, por que como tienen seis brazos ó espas, en vez de cuatro, para sujetar la mies contra la cuchilla y hacer la gavilla y echarla fuera, no falta nunca uno de ellos sobre la mies, y no se escapa una espiga. Además, todas las piezas que hacen mucha fuerza, son ahora de hierro forjado en lugar de fundido, y así es que no se quiebran.

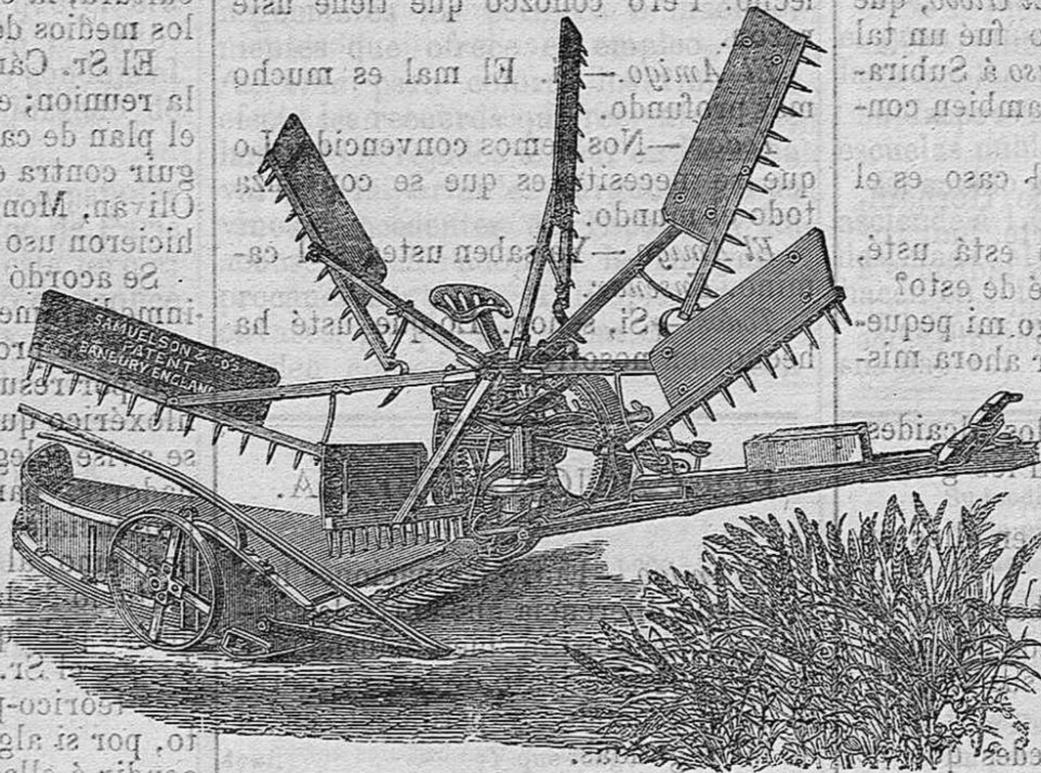
El Otro.—Bien vá eso. Pero costará mucho una de estas máquinas.

El Amigo.—Cuesta cuatro mil reales; pero calcule usted lo que ahorra.

El Otro.—Lo malo será cuando la mies esté tumbada.

El Amigo.—¿Para quién es bueno eso? Mas crea usted que entonces es cuando más hay que agradecer el trabajo de la máquina. Le advierto á usted también, que sin moverse de su asiento (que en todas las segadoras vá á la parte afuera de la rueda grande) puede el hombre que la guía hacer mayor ó menor la gavilla y que la cuchilla suba ó baje, para dejar más ó menos paja, como usted vé.

El Otro.—Es verdad. Diga usted ¿y vende estas máquinas el mismo del arado del otro día?



SEGADORA.

El Amigo.—El mismo Sr. Parsons, calle del Prado, número 4.

El Otro.—No es porque yo pueda, pero bueno es saberlo; por que donde hay yeguas potros nacen, como dijo el otro.

CARCELES Y PRESIDIOS.

Uno.—Hagan ustedes el favor de oír esto que pone La Correspondencia.

El Amigo.—Lea usted.

Dice la Gaceta de Barcelona: «La cárcel de Barcelona! Apenas pasa día sin que tengamos que lamentar escenas repugnantes que reclaman medidas enérgicas, imperiosas, para

poner fin á una serie de escándalos rematados, como sucedió ayer con un espantoso crimen.

«Hé aquí la version que ha llegado hasta nuestros oídos. Había entrado ayer mismo en una de las galerías del establecimiento un preso llamado Subirana. Como de costumbre, un cabo fué á exigirle la cantidad de cinco duros, que tal es y sigue siendo, á pesar de las reclamaciones de la prensa, el precio de entrada que se exige á todos los presos, so pena de sufrir bárbaros atropellos. El Subirana se negó á pagarlos; el cabo cometió con él algun acto de violencia; el preso sacó la navaja, el cabo abrió la suya, y en la galería de un establecimiento penitenciario, dos hombres, ante una concurrencia que presenciaba el lance, empezaron á repartirse cuchilladas. Ya el cabo tenía una herida en el brazo y otra en el costado, cuando un centinela asomó su fusil por entre los barrotes de una reja. Subirana para librarse de un balazo se tendió, y el cabo, aprovechando este momento, le dejó atravesado de una cuchillada mortal.

«Así el muerto como el herido fueron trasladados á la enfermería, á donde pasaron á recogerles los camilleros de la alcaldía, despues que el último había recibido el auxilio de un médico, que calificó de gravísima la herida que tenía en el costado.

El Otro.—¿Ha concluido usted, no es verdad?

El primero.—¿Le parece á usted poco?

El otro.—Me parece poco, por que le falta lo que acabó de leer en el Imparcial. ¿Quiéren ustedes oírlo?

Todos.—Si, hombre.

El otro.—«El sábado, por disposición del juzgado entró provisionalmente en el establecimiento (la cárcel de Barcelona) un zapatero remendon de la calle de la Merced, de 62 años de edad, víctima de una delacion.

»A pesar de la costumbre que exis-

te de colocar á los presos de cierta edad en un departamento especial, y de las reclamaciones de la familia del preso, éste fué destinado al patio del Medio, en donde á los pocos momentos se le exigía por un cabo la cantidad de ocho duros, so pena de tener que fregar el surtidor, lleno de mocho, con una piedra enorme. El sexagenario, antes de dar el dinero, probó de cumplir las órdenes del cabo; pero molido y fatigado, acabó por convenirse de que no había más remedio que entregar los ocho duros.

»Al efecto, mandáronle escribir una carta á su familia pidiendo la cantidad con toda urgencia, y solo á la orden de excarcelacion debió la fortuna de no tener que hacerla efectiva.

»Al salir de la cárcel, pidiéronle que firmase un documento declarando que estaba altamente satisfecho del trato que había recibido en el establecimiento. Parece que esta costumbre se sigue con todos los presos que salen de la cárcel, los cuales, sujetos á la incertidumbre inherente á toda excarcelacion, creyendo que su libertad depende de firmar el referido documento, no se hacen de rogar y lo firman.»

Uno.—Pues aquí dice *El Globo*, que quien peleó con el cabo fué un tal Carlés; el cual mató de paso á Subirana, creyendo que iba también contra él.

Otro.—En resumen, el caso es el mismo.

Varios.—Muy callado está usted, *Amigo*. ¿Qué nos dice usted de esto?

El Amigo.—Que maldigo mi pequeñez, que no me deja poner ahora mismo el remedio.

Uno.—El mal está en los alcaides.

Otro.—Diga usted que en los gobernadores.

Otro.—¿Y quién manda en ellos sino el Gobierno?

Otro.—Nó, pues el gobernador de Barcelona ha ido en seguida á la cárcel á enterarse y tomar sus disposiciones.

El Amigo.—¿Creen ustedes que de hoy á mañana se pueden arreglar todas las cárceles y presidios españoles, de modo que todos los presos estén separados unos de otros?

Varios.—¡Quiá!

El Amigo.—¿Creen ustedes que se podrá lograr, de pronto, que todo el mundo mire los cargos de jefes y empleados de los presidios y las cárceles, como los más honoríficos y delicados de la nación?

Todos.—¡Quiá, hombre!

El Amigo.—¿Y consideran ustedes posible que de golpe y porrazo tenga nuestra nación tal conocimiento de lo justo y de lo verdadero y tal amor á la paz y al derecho, que se ordenen y suavicen las relaciones y costumbres de los hombres, al extremo de notarse en las de los mismísimos establecimientos penales?

Todos.—Eso es hablar de la mar.

El Amigo.—Pues eso es precisamente lo que hay que conseguir.

Uno.—Buen remedio nos dá usted.

El Amigo.—¿Por qué dice usted eso?

El Otro.—Porque ya nos habremos muerto todos cuando venga la medicina.

El Amigo.—Hay otras muchas cosas que no vendrán antes, y otras que vendrán más tarde todavía.

El Otro.—¡Me rio del consuelo!

El Amigo.—Nosotros no lo podemos lograr todo. Tenemos que dejar mucha tarea para los que han de venir tras de nosotros.

El Otro.—Eso es verdad. ¿Pero entonces, qué es lo más que podemos hacer en el asunto?

El Amigo.—El remedio es lento, pero en cambio es seguro; y sobre todo, no hay otro. Se reduce á difundir el conocimiento de toda verdad, y dar ejemplo de preferir la razón á la fuerza. Los hombres de buena voluntad, librados de la esclavitud de la ignorancia, tienen sobre sí esta humanitaria tarea.

Uno.—Vea usted, yo hubiera dicho, antes de oír eso, que debían dejar cesante al alcaide de la cárcel de Barcelona, y me hubiera quedado tan satisfecho. Pero conozco que tiene usted razón.

El Amigo.—Sí. El mal es mucho más profundo.

Todos.—Nos hemos convencido. Lo que se necesita es que se convenza todo el mundo.

El Amigo.—Ya saben ustedes el camino. Enseñar.

Todos.—Sí, señor. Lo que usted ha hecho con nosotros.

EDUCACION PÚBLICA.

El Amigo.—Entre las naciones hay la misma diferencia que entre las familias: unas están bien educadas y otras nó. En el trato de las primeras se sale ganando, y perdiendo en el de las segundas.

El Otro.—Dígame usted á mí, que he viajado lo que usted sabe, y no siempre á lo príncipe.

El Amigo.—Entonces habrá usted visto países en los que no gozan las gentes con ver reñir á los perros, á los niños ó á los hombres, en las calles ó en cualquier parte, y donde el sentimiento público acude á toda necesidad y protege todo derecho.

El Otro.—Y donde las rencillas de los poderosos no alcanzan á trastornar los intereses generales, atendidos y entendidos por las más de las personas.

El Amigo.—Y habrá usted visto naciones menos afortunadas.

El Otro.—¡Ya lo creo!

El Amigo.—En las que nada hay seguro.

El Otro.—¡Nada!

El Amigo.—Si no es la falta de edu-

cacion pública, á que todas las demas faltas son debidas.

El Otro.—No hay más remedio que huir de allí.

El Amigo.—Al contrario, hay que acudir allí, porque los sanos no necesitan médico.

PRINCIPALES NOTICIAS.

Segun *El Eco de Cuba*, D. Vicente Galarza, al emprender su viaje para la Península, dió la libertad á los esclavos de su servidumbre, practicando así un principio de alta moral social, y que, indudablemente, le captará dobles simpatías en el pueblo de Cuba y las bendiciones de los redimidos. Ellas le acompañen en el viaje.

No nos extraña este notable rasgo del dignísimo presidente del Casino español de la Habana, pues el Sr. Galarza ha dado constantes pruebas de su civismo y de los nobles sentimientos que le enaltecen.

—El día 3 del corriente, á las tres de la tarde, se reunió en el despacho del señor director general de Agricultura, la comision que entiende en los medios de destruir la filoxera.

El Sr. Cárdenas espuso el objeto de la reunion; el Sr. Graells determinó el plan de campaña que hay que seguir contra el insecto, y los señores Oliván, Montoya, Colmeiro y otros, hicieron uso de la palabra.

Se acordó que el Sr. Graells salga inmediatamente para Málaga, con objeto de proceder á los medios que den por resultado que se aisle el foco filoxérico que se ha presentado; que se avise telegráficamente á los gobernadores, para que las diputaciones provinciales envíen, si lo estiman oportuno, al ingeniero agrónomo secretario de la junta de agricultura; que se publique en los *Boletines oficiales* que el Sr. Graells dará conferencias teórico-prácticas sobre el insecto, por si algunos propietarios desean acudir á ellas, y, en fin, se nombró una comision que entendiese especialmente en cuanto se refiere á los procedimientos de destruccion que tanto se prodigan estos días.

En el mismo día quedaron cumplimentados, dichos acuerdos y el 4 por la noche salió con direccion á Málaga el referido Sr. Graells con amplias instrucciones de la Direccion general de agricultura.

—Se han reunido en París el día 2 los individuos de la comision internacional que prepara los trabajos para las sesiones del Congreso penitenciario de San Petersburgo, que comenzarán el día 20 del actual los representantes de España son tres: los señores Carreras y Gonzalez, Lastres y Armengol, este último comisionado por la diputacion provincial de Barcelona.

—El día 3 por la tarde cayó en poder de la autoridad el presunto autor de un conato de estafa de los llamados entierros de la manera siguiente:

«El gobernador civil de esta provincia tuvo conocimiento de que en Bayona se había recibido una carta suscrita por un nombre que debe ser supuesto, y dirigido al señor director del ferro-carril de Bayona, en que pedía á éste 80.000 duros, á condicion de que le cedería una caja que suponía tener enterrada en un sitio inmediato á aquella ciudad francesa, la cual contenía gran número de alhajas de inmenso valor.

Inmediatamente que esto supo el gobernador, dispuso que por el correo interior se echara una carta con sobre-escrito en la forma que el enterrador indicaba á su futura víctima, y que se colocara un agente de la autoridad en la ventanilla de correos, para apoderarse de la persona que la solicitara, puesto que el estafador encargaba al director del ferro-carril de Bayona que le enviase la contestación á la lista de correos de Madrid.

Se presentó un sujeto en la administración Central de Correos, preguntó si había carta al nombre indicado; se le mostró, y asegurando que él era el destinatario, el agente de la autoridad se apoderó de él y lo condujo al Saladero á disposición del juzgado de guardia.»

—Los aceites comestibles españoles han tenido en la Exposición de Paris 57 premios, divididos en esta forma: dos de oro, 16 de plata, 15 de bronce y 24 menciones honoríficas.

Los quesos han obtenido una meda-

lla de oro, dos de plata, dos de bronce y una mencion honorífica.

Las mantecas han obtenido dos premios.

—Comparados estos resultados con los de la Eyposicion de 1867, se observa que los cuerpos grasos alimenticios han doblado en cantidad, mereciendo aun más en calidad, lo que prueba el desarrollo que en España han tomado estas industrias.

—Las lanas sucias y lavadas no tuvieron más que ocho premios en la Exposición de Paris de 1867, consistentes en una medalla de plata, seis de bronce y una mencion honorífica.

En la Exposición que actualmente se está celebrando, se han obtenido 22 clasificados en esta forma: dos medallas de plata, seis de bronce y 14 menciones honoríficas.

—Un periódico de Cartagena asegura que el Banco de Francia ha tomado por su cuenta la negociacion del tramvia de Aguilar á Palomares, la construcción del puerto y la explotación de minas de aquella rica sierra debiendo comenzar muy en breve los trabajos de estas importantes obras.

—El Instituto agrícola catalan de San Isidro advierte á los cosecheros y negociantes los peligros é inconvenientes que ofrece el empleo de la fuschina para colorar los vinos. Al efecto les recuerda que recientemente han sido arrojados al mar en Francia varios é importantes cargamentos de vinos procedentes de España, y les aconseja que adopten las mayores precauciones para la limpieza de los envases, porque las cubas de madera pueden conservar y transmitir con

facilidad á un vino puro fuschina de la contenida en otro vino envasado anteriormente en las mismas, y les encarece que en ningun caso mezclen el vino con sustancias extrañas de cualquier clase que fueren, puesto que con ello lo perjudican y desacreditan, matando el porvenir de su exportacion.

—Se ha ensayado con buen éxito en el estanque grande del Retiro de Madrid un aparato salva-vidas inventado por el caballero inglés Nataniel J. Holmes, destinado á la salvacion de los hombres que durante la noche caen desde los buques en marcha al mar, siendo rara vez recogidos, por mas que los vigilantes den la voz de alarma, pues se les pierde en la oscuridad. El aparato es un cilindro que se echa al mar en esos momentos y que lleva una composicion que se inflama al contacto del agua y da por veinte ó treinta minutos una luz como de bengala, que permite ver al naufrago y que él vea tambien. Ese artificio lleva su calabrote unido al buque y además está sugeto á un bote salva-vidas que se echa cuando él. Es un invento altamente ingenioso y humanitario.

—Ha muerto, á la edad de 70 años, el gran músico español Hilarion Eslava.

—La provincia de Zamora cuenta 540 escuelas públicas de ambos sexos.

El sueldo personal de los maestros asciende á 1.087 840 rs, y la cantidad destinada al material á 271,969 que hacen en total 1.359 800.

Los maestros están al corriente de sus haberes.

LA PETRA Y LA JUANA,

EL BUEN CASERO.

(LA CASA DE TOCAME ROQUE.)

SAINETE POR DON RAMON DE LA CRUZ.

(Continuacion.)

Viud. Como es vigilia, y yo creo que ayunar es no comer, Y lo acostumbro, no cuento Las horas. Voy á tomar Tres pares de huevos frescos, Que serán mi colacion Y comida al mismo tiempo. La paz, repito, mi amada Paz, no se aparte del seno De nuestro corazon.

Sast. Dios.

Viud. Amén... ¿Pero qué estoy viendo? ¿No eres tú la criadilla De la capitana? ¡Buena! ¡Tu ama te estará esperando, Y tú con tanto sosiego En conversacion! (Gritando.) ¿Vecina?

Aqui. Calle usted por Dios.

Viud. No quiero.

(Gritando.) ¿Mi sa doña Sinforiana?

Cap. (Sale del 9.) ¿Qué sucede?

Viud. Que al momento

Despida usted á su criada, Ó la prive el chismoteo Con los sastres.

Sast. Poco á poco

Aqui. Si yo vengo

Del rio.....

Cap. Desvergonzada,

Sube la ropa.

Aqui. ¿Y que luego

Me casque usted!

Cap. Súbelala.

Aqui. Por usted... (A la Viuda.)

Viud. ¿Qué estás diciendo,

Muchacha? ¡Pues soy yo amiga De andar en chismes y cuentos!

Cap. Si bajo, te he de matar.

Viud. La paz de Dios... ¡Jesús, esto No es para mí... Celidonia, Abre, que me bamboleo. (Entra en el núm. 3.)

Aqui. ¡La gazmoña!

Cap. Una estaca

Te he de romper en el cuerpo.

Sast. Ya verá usted lo que se hace; Y basta que esté por medio Mi persona.

Cap. ¡Puf! ¿Un sastre Podía quitarme el derecho De reñir á mi familia?

Sast. ¿Qué familia! Un arrapiezo De criada.

Aqui. Dices bien.

Pues yo soy su cocinera,

Lavandera, costurera, Su modista, yo la peino, Yo la pinto, y si se ofrece Alguna vez, papeleo!

Sast. ¿Tambien eres secretaria?

Aqui. ¡Mucho! ¡Ya me echará menos!

Cap. ¿Yo á tí?

Aqui. ¿Lo quieren ustedes Ver? Pues la ropa me llevo En prendas de mi salario: Y si no me echa un empeño, Ha de tener ocho dias Más la camisa en el cuerpo. (Vase.)

Cap. Tio Jorge, sigala usted.

Sast. (Despacio.) Voy á ponerme al momento Decente. ¡Sácame medias, Mujer...!

Sale JUANA de basquiña y mantilla con el AL-FERREZ.

Jua. Oiga usted un secreto.

Cap. Señor Jorge: Está ocupado.

Jua. Soy su parroquiana y creo Me atenderá.

Sast. Si, señora.

Cap. Yo le tenia primero Empleado.

Jua. Si usted calla, Le despacharé más presto. ¿Sabe usted si á doña Petra La dá música el Moreno Esta noche, á qué hora es, Y de enántos instrumentos?

Sería de desear sucediese esto último en las demás provincias de España, á las que tan buen ejemplo dá la de Zamora.

—La diputacion de Valencia ha sido autorizada por una ley de Cortes, para enagenar bienes en cantidad suficiente á producir 750.000 pesetas, destinadas íntegramente á la construcción de un manicomio ó casa de locos, cuya administracion correrá siempre á cargo de dicha Diputacion y de la Junta del santo Hospital de Valencia, y que tendrá cincuenta plazas reservadas para la Beneficencia general de la Nacion.

—Se ha fundado en Madrid, con el nombre de la *Fe*, una asociacion para explorar el centro de Africa, empresa tan arriesgada como humanitaria, acometida tiempo hace por otras naciones y que cuenta ya con numerosos mártires. El amor á la verdad y al bien mueve á éstos nobles expedicionarios que se proponen abrir á la civilizacion tan desconocido como enorme continente. El objeto de esta asociacion es fundar una colonia ó estacion hospitalaria, que sirva de base á expediciones sucesivas. Al efecto se propone trasladar allí hombres de todas las profesiones, para que la colonia se baste á si misma, pueda vivir y sirva de ejemplo saludable á los naturales. El director es D. Francisco de la Roza, que vive calle de la Fé, número 17, piso tercero, á donde deberán dirigirse los que quieran favorecer el proyecto ó conocerle en sus pormenores.

—En Valladolid se van á construir tres mercados de hierro. En Madrid

ha adquirido la municipalidad los dos construidos por una empresa particular. Celebraremos que Valladolid salga en esto mejor librado que Madrid, si son exactos los datos que vemos en un periódico.

—Los azafranes españoles, que solo obtuvieron siete premios en la Exposicion de Paris de 1878, han conseguido 13 en la Exposicion que se está celebrando. Entonces tuvieron una medalla de plata, cuatro de bronce y dos menciones honoríficas. Hoy han conseguido una medalla de plata, dos de bronce, ocho menciones honoríficas y dos diplomas.

Los aceites industriales no obtuvieron más que dos medallas de bronce y dos menciones honoríficas en la Exposicion de 1867. Ahora han tenido 17 premios, consistentes en tres medallas de plata, cinco de bronce y nueve menciones honoríficas. Es la primera vez que en las exposiciones se dá medalla de plata á los aceites industriales.

—Con verdadera complacencia damos publicidad á los siguientes datos sobre la asistencia prestada por la Casa de Socorro del distrito de la Latina durante el año de 1877 á 78, que prueban una vez más la diligencia y la administracion excelente de dicho establecimiento benéfico.

A 7.480 asciende el número de asistencias prestadas, de las cuales lo fueron: 2.201 á domicilio; 1.542 en consulta; 266 en partos; 3,232 por la guardia en accidentes fortuitos y 259 vacunaciones.

Los ingresos de fondos para estos servicios ascendieron á 13.960 pesetas

compuestos de las partidas siguientes: subvencion, 8,247 pesetas; suscripcion, 2.524, cuestacion de Semana Santa y donativos, 3.398.

La administracion del establecimiento ha cerrado su cuenta, sin déficit alguno.

—El consejo de presidentes del jurado internacional de la Exposicion universal de Paris, ha conferido el gran premio de honor al instituto geográfico y estadístico de España, por el brillante conjunto que ha compuesto de sus científicos trabajos.

—Los grandes premios de honor, obtenidos en la Exposicion de Paris son: seis para el ministerio de la Guerra; tres para el de Fomento: uno para la Escuela general de Agricultura; otro para el Cuerpo de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; otro para la industria algodonera de Barcelona; otro para el Instituto geográfico y estadístico; otro para la Direccion de Obras públicas; otro para la de Agricultura, y tres para los centros vinícolas de Málaga, Priorato y Jerez, respectivamente, que con el adjudicado al cuadro del Sr. Pradilla, son hasta ahora 20 grandes premios de honor.

—En San Salvador del Valle (Vizcaya) han empezado á construirse hermosas escuelas de niños y niñas, por cuenta del legado que un hijo de la poblacion ha hecho al efecto.

—A últimos de la semana ha quedado el consolidado á 13,52.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

Sast. Quince habia la otra noche
En la de usted.
Jua. (Irónicamente.) ¡Oh, de aquello!
Hay poco! Pero habrá más
Esta noche, y no lo quiero
Perder, que voy á salir.
Sast. No sé.
Jua. ¿Habrá repartimiento
De esquelas, naturalmente?
Petr. (Sale.) Cuando convidé al entierro
De alguna amiga, usará
De todo ese cumplimiento.
Jua. ¿Petra, y quién es esa amiga?
Petr. Juana, la que me está oyendo.
Jua. ¿La Capitana?
Cap. (Enfadada.) Pues calla
La Capitana, callemos;
Porque esa si la preguntan,
Suele responder muy recio.
Petr. La que yo digo, quisiera
Ya ser capitana; pero
La ha dado una alfericia
Hoy de repente, y recelo
Que no llegue ni á tinienta.
Jua. ¿Y tú á qué llegarás? Que eso
Ya es provocacion: á mueble
De otro mueble, tan en cueros
Naturales, que no tienen
La vispera de San Pedro
Para pagar una mala
Bandurria, ó un par de ciegos.
Petr. Lo tiene, y lo gastaría,
Si yo tuviera tu génio;
Pero yo no quiero ruidos

En mi galan, sino afectos.
Jua. ¡Agua va!
Petr. Echate de golpe.
Te apararé en un pañuelo,
Para que no se nos quiebre
O se lastime ese cuerpo
De alfenique.
Jua. Como el tuyor
Hija, no nos engañemos,
Que entre los dos no hay dos onzas
De diferencia en el peso.
Petr. Pero esto es oro macizo.
Jua. Podias prestarle al Moreno
Un trozo de aquella parte
A donde te hiciera menos
Falta, tendrías orquesta,
Y el barrio divertimiento.
Petr. Bien dicen, que cada gallo
Canta allá en su gallinero,
Y empingorotao.
Jua. Si
No me oyes, verás que presto
Estoy abajo.
Alf. Señora.
(Se apartan para bajar.)
Jua. No se perderá el paseo:
Siga usted.
Sast. Señora Petra.
Métase usted allá dentro.
Petr. ¿Yo?
Sast. Si señora, yo como
Amigo se lo aconsejo,
No haya lo que haya, y despues...
Viud. ¿Y qué se mete él en eso?

¿Cuando la provocan, debe
Callar? El toro más lerdo
Respinga cuando le clavan
Las banderillas de fuego.
Hija, nadie es más amante
De la paz, pero hay extremos
En qué la lengua y las manos
Deben usar de sus fueros,
Que para algo nos dió esta,
(Señala á lengua y manos.)
Naturaleza sin hueso,
Y estorcas con tantas uñas,
Y tan flexibles de nervios.
Petr. Quedo enterada.
Sale JUANA por el patio terciando la mantilla.
Jua. Aquí estoy
¿Qué la estaba usted diciendo?
(Al Sastre.)
Sast. Que ya que esta noche no haya
Música, que haya silencio.
Viud. La dije lo que conviene
Hacer en casos como estos. (Se retira.)
Petr. ¿Qué pudiera decir doña
Cleofé, que no fuera bueno?
Sast. Y muy conforme á la paz.
Jua. Ya estoy aquí.
Petr. Ya te veo
Jua. ¿Y qué quieres, pierna ó lomo?
Petr. Suelo tirarme al pescuezo
A veces.
Jua. Y yo á la falda.
Petr. ¡Provocativa!
(Se continúan á...)